



Lxs ciudadanxs contra la austeridad: Por qu hay que acabar con las limitaciones salariales del sector pblico

Autor: David Archer y Roos Saalbrink

Publicado originalmente por: Education International, ActionAid and Public Services International

Fecha de publicaci3n: 12 de octubre de 2021

Ttulo original en ingls: [The Public versus Austerity: Why public sector wage bill constraints must end](#)

Resumen ejecutivo disponible en espaol: [Lxs Ciudadanxs contra la Austeridad - Por qu hay que acabar con las limitaciones salariales del sector pblico](#)

En los ltimos cuarenta aos, las polticas de austeridad han provocado recortes en el sector pblico que han socavado la capacidad de los gobiernos para prestar servicios pblicos de calidad. La razn principal utilizada por los gobiernos e instituciones financieras internacionales para imponer medidas de austeridad es estabilizar o reducir los niveles de deuda, para evitar impagos y garantizar que los pasen puedan seguir pagando el servicio de sus deudas actuales y acceder a futuros prstamos. Para lograrlo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) considera crucial mantener la inflaci3n en niveles bajos de un solo dgito.

Hay muchas medidas relacionadas que son ampliamente reconocidas como parte de un paquete de austeridad estandar, incluyendo las reformas de las pensiones y la seguridad social, las reformas de flexibilizaci3n laboral, la reducci3n o eliminaci3n de los subsidios, la "racionalizaci3n" y/o la focalizaci3n de la protecci3n social o las redes de seguridad, el fortalecimiento de las asociaciones pblico-privadas (APP), y la privatizaci3n de los activos pblicos o de las empresas estatales. Pero una de las piezas centrales que conecta todas estas medidas es la imposici3n de recortes y congelaci3n de la masa salarial del sector pblico. Esta es una de las polticas que ms afecta a los servicios pblicos, perjudica directamente la prestaci3n de servicios pblicos con perspectiva de gnero, con dos consecuencias directas:

1. Bloqueos en la contrataci3n de nuevos profesores, enfermeras y otros trabajadores esenciales
2. Lmites estrictos a los ya bajos salarios de las y los trabajadores de la salud, la educaci3n y otros.

El neoliberalismo ha sido sobrevendido durante cuarenta aos y ha ahogado el mismo crecimiento y desarrollo que se suponía que valoraba. Ha llegado la hora de una revisi3n fundamental de la arquitectura econ3mica y de la poltica fiscal mundial, con miras a proponer un sistema econ3mico justo y feminista que se centre en el cuidado de las personas y del planeta.

Basndose en un trabajo investigativo realizado durante los ltimos 15 aos, este reporte, elaborado por ActionAid, Internacional de la Educaci3n e Internacional de los Servicios Pblicos, presenta hallazgos encontrados en tres continentes. Se revisaron 69 documentos del Fondo Monetario Internacional (FMI) de 15 pasen (Bangladesh, Nigeria, Nepal, Uganda, Kenia, Zimbabwe, Tanzania, Senegal, Sierra Leona, Ghana, Malawi, Zambia, Liberia, Vietnam y Brasil), se apoy3 una intensa investigaci3n en diez pasen, se han mantenido

conversaciones con economistas del FMI y se realizó una revisión bibliográfica sobre las limitaciones salariales del sector público.

Este extenso trabajo revela que, a pesar de las afirmaciones del FMI de que la contención de la masa salarial es sólo temporal, los 15 países estudiados recibieron un impulso para recortar y/o congelar la masa salarial del sector público durante tres o más años, siendo que en ocho de ellos la práctica se sostuvo hasta seis años. Además, sólo en esos 15 países, un aumento de un punto en el porcentaje del PIB destinado a la masa salarial del sector público permitiría la contratación de ocho millones de enfermeras, profesores y otros trabajadores. A pesar de las afirmaciones de que los recortes salariales del sector público deberían ir acompañados de medidas para aumentar los ingresos fiscales, la mayoría de los países experimentaron un descenso, un estancamiento y/o una proporción inadecuada de impuestos respecto al Producto Interno Bruto (PIB). Incluso a los pocos países que ampliaron los ingresos fiscales se les aconsejó que recortaran el gasto en la masa salarial del sector público.

Las limitaciones salariales del funcionalismo público socavan los avances en materia de salud, educación, género y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De hecho, dichos recortes se justificaron a menudo como esenciales para liberar fondos para inversiones en gastos de capital, dando la absurda impresión de que el gasto en la fuerza de trabajo del sector público no es una parte valiosa del gasto social. El impacto de la austeridad se deja sentir de forma triple y más aguda en las mujeres y las niñas, ya que tienen más probabilidades de quedar excluidas del acceso a los servicios básicos, de perder oportunidades de trabajo decente en el sector público y de soportar una parte desproporcionada del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que aumenta cuando los servicios públicos fallan.

El estudio afirma que los gobiernos, los ministerios de finanzas y el FMI deben ir más allá de su retórica y mostrar un cambio real en la práctica. Para ello, deben dejar de aplicar políticas de austeridad frente a las múltiples crisis (sanitaria, económica, de desigualdades y climática), ya que se sabe que la austeridad prolonga las recesiones económicas y socava la recuperación económica. Exhorta a los actores a reconocer y maximizar la contribución del sector público al crecimiento económico y al desarrollo, incluyendo las transformaciones en el trabajo de cuidados no remunerado y la igualdad de género. Asimismo, sugiere que los Estados deben comprometerse con la participación de los sindicatos y las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer en el diálogo social y en la negociación colectiva para establecer salarios justos e igualitarios en el sector público. Por último, revela la importancia de avanzar hacia una planificación económica a largo plazo que tenga como objetivo el bienestar, no se limite a medidas estrechas como el crecimiento del PIB, y que tenga en cuenta de forma significativa en los planes a medio plazo los rendimientos previstos a largo plazo de la inversión en servicios públicos.

Acceda al documento completo en inglés [aquí](#), y al resumen ejecutivo en español [aquí](#).